

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Los jesuitas en el sudeste bonaerense: un aporte al estudio de las relaciones fronterizas en el siglo XVIII.

Rimedio, Laura Vanesa y Pergamo, Valeria Gisele (UNMdP).

Cita:

Rimedio, Laura Vanesa y Pergamo, Valeria Gisele (UNMdP). (2007). *Los jesuitas en el sudeste bonaerense: un aporte al estudio de las relaciones fronterizas en el siglo XVIII. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/Zwc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: Los jesuitas en el sudeste bonaerense: un aporte al estudio de las relaciones fronterizas en el siglo XVIII.

Mesa Temática N° 10: **Espacios de Frontera: agentes y relaciones sociales siglos XVIII - XIX**

Valeria Gisele Pergamo*

Rimedio Laura Vanesa**

El sudeste de la provincia de Buenos Aires, a mediados del siglo XVIII, se nos presenta como una región de frontera donde se interrelacionan la sociedad indígena y la hispanocriolla dentro de un contexto caracterizado por la incertidumbre, en el cual se operaron procesos particulares. Allí la Compañía de Jesús desarrolló una estrategia de ocupación del territorio bonaerense, en el marco de la política española de extensión de sus fronteras coloniales. Entre 1740 y 1750, el establecimiento de tres misiones de la orden jesuita: Nuestra Señora en el misterio de su Concepción de los Pampas (1740), Nuestra Señora del Pilar de los Puelches (1747) y Nuestra Señora de los desamparados de Tehuelches o Patagones (1750), constituyó un elemento clave en el desarrollo de los vínculos entre ambas sociedades.

El presente trabajo pretende realizar una aproximación al estudio de las relaciones fronterizas mediante el análisis de las reducciones como recurso estratégico de la política

* Alumna de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades.

** Alumna de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

española¹ en dicho contexto. Para ello, en primer lugar, desarrollaremos los conceptos y categorías históricas referidas a cada una de las sociedades y sus distintas relaciones. Luego, estudiaremos los procesos coexistentes en la vida de frontera, donde se sitúa la experiencia reduccional basándonos en los testimonios y la correspondencia de sus padres fundadores. De esta manera buscamos contribuir a la articulación de la historia de las sociedades originarias con la historia de la sociedad hispanocriolla, tratando de re-pensar el orden colonial y su configuración como sistema de dominación particular².

Consideraciones teóricas

La representación³ tradicional, creada y recreada en torno a las necesidades políticas e historiográficas, transmitía una visión del mundo más allá de la frontera ilusoria e irreal, planteándola como un límite rígido entre dos sociedades antagónicas. De esta representación también surge la noción de *desierto* y una simplificada visualización de las sociedades originarias. A partir de la década del '80 nuevas corrientes, no sólo desde la historia sino de las ciencias sociales en general, complejizando sus estudios y matizando los límites disciplinares, han derribado esas concepciones. Estas nuevas aproximaciones a tales conceptos serán desarrolladas brevemente a continuación.

Vamos a considerar a la frontera como un vasto espacio social en el que se desarrollaron procesos históricos específicos que debemos desentrañar y en los cuales, múltiples y complejas relaciones, entre la sociedad indígena y la hispanocriolla, ocuparon un lugar central. Allí operaron procesos económicos, sociales, políticos y culturales particulares⁴ en un marco específico caracterizado por la incertidumbre, creada por la confluencia de tres elementos: las deficiencias en la comunicación, el limitado conocimiento del otro y la redefinición continúa de las reglas que regulan la convivencia en

¹ Mayo, C. y Latrubesse, A. 1998

² Luiz, M.T. 2005; Boccara, G. 2001

³ Chartier 1985

⁴ Correa, A. 2000; Mandrini, R. 1987, 1993 B, 1999, 2003; Mateo, J. y otros, 1991.

la dinámica fronteriza. Es un espacio en el cual la conflictividad, la incertidumbre y la imprevisibilidad se manifiestan de manera evidente⁵.

No es posible comprender las relaciones fronterizas sin antes analizar cada una de las sociedades que participaban de ellas. La sociedad indígena se nos presenta como una sociedad compleja integrada por numerosos grupos diseminados por el territorio pampeano – patagónico. Escapa a los objetivos del presente trabajo el tratamiento de las identidades étnicas de los grupos indígenas, es por ello que vamos a designar a estos grupos bajo la denominación “pampas” y “serranos” como una expresión general y geográfica, y no como una expresión étnica, teniendo en cuenta que es la voz más frecuente con que se los designa en las fuentes utilizadas para este estudio.

Durante el siglo XVIII, las sociedades originarias de esta región estaban atravesando un proceso de grandes transformaciones, muchas de ellas ligadas a las múltiples y complejas relaciones que mantenían tanto con la sociedad hispanocriolla como con la Araucanía chilena, lo cual nos imposibilita entenderlas sin tener en cuenta dichos vínculos. Sin embargo, no podemos perder de vista que todos estos cambios también forman parte de una dinámica interna de respuesta de las sociedades indígenas a las relaciones inter e intraétnicas. Dentro de esta dinámica encontramos la rápida incorporación de elementos alóctonos que contribuyó a que se refuercen los cambios producidos⁶.

La difusión de elementos culturales, como las técnicas artesanales de platería y la confección de tejidos procedentes de la Araucanía chilena, entre los grupos ubicados al este de los andes caracterizó a un proceso gradual y complejo que involucró a los distintos grupos indígenas y es conocido como araucanización⁷.

Los primeros contactos entre estos pueblos se dan en tiempos prehispánicos. El carácter de estos contactos entre los indígenas de ambos lados de la cordillera cambió sustancialmente al enmarcarse dentro del desarrollo de un vasto circuito comercial que engloba ambas regiones en el periodo colonial. Los intercambios se efectuaban a través de

⁵ Luiz, M. T. 2005, 2006.

⁶ Mandrini, R. 2000.

⁷ La araucanización consta de dos procesos centrales estrechamente vinculados: la incorporación de elementos culturales araucanos por las poblaciones de la región y el asentamiento en ellas de grupos mapuches chilenos (Mandrini y Ortelli, 1995; Ortelli, 1996), en el presente trabajo sólo nos referimos al primero de estos procesos, dado que el segundo corresponde a una etapa posterior al periodo estudiado.

circuitos informales de circulación de bienes, los grupos chilenos tenían gran interés en la riqueza ganadera de la región, principalmente en la obtención de ganado caballar.⁸ El circuito al que hacemos referencia se desarrolló a lo largo del siglo XVII y se consolidó en el siglo XVIII, siendo esta compleja red de intercambios y las diversas tendencias a la especialización económica en algunas regiones del mundo indígena, la base para el bienestar de ambas sociedades. En este último siglo, nos encontramos con un circuito comercial ya organizado que nace en la pampa húmeda, generadora de ganado, y termina en Chile, consumidor del mismo. A cambio del ganado los grupos indígenas obtenían armas y bebidas alcohólicas, entre otros artículos de origen europeo, imposibles de conseguir o fabricar en territorio indio⁹.

En cuanto a la organización económica de las comunidades aborígenes de nuestra región, cuya alta movilidad es tradicionalmente confundida con nomadismo, podemos decir que se trata de una sociedad seminómada estacional. El carácter estacional estaba dado por las necesidades de su actividad pastoril. Se asentaban en parajes donde la calidad de las pasturas y la presencia de arroyos, bañados y lagunas hacen posible su supervivencia, favoreciendo la cría y engorde de ganados¹⁰. El más importante era el ganado caballar, imprescindible para la guerra, como alimento y medio de movilidad que, como ya mencionamos, se comercializaba en el mercado transandino.

Estos procesos socioeconómicos fueron acompañados por profundos cambios demográficos, sociales y políticos. La demostración de riqueza y prestigio mediante diferencias en los vestuarios, adornos, tamaño de las viviendas o cantidad de esposas nos permite inferir en el siglo XVIII procesos de diferenciación¹¹ y jerarquización social que formaban parte de una serie de grandes transformaciones sociopolíticas en la estructura interna de la sociedad indígena. En este contexto de transición hacia formas más complejas, frente a la organización tribal comienzan a surgir y consolidarse rasgos que prefiguran la instauración de jefaturas, que se consolidaron en los grandes cacicatos del siglo XIX.¹²

⁸ Ortelli, S. y Mandrini, R. 1995; Ortelli, S. 1996; Mandrini, R. 1999.

⁹ Varela, G. y Biset, A. M. 1992; Aranguren, C. 2003.

¹⁰ Mandrini, R. 1987, 1993 A, 1999; Mazzanti, D. 1993; Palermo, 1988; Correa, A. 2000.

¹¹ Mandrini, R. 2003

¹² Mandrini, R. 2000, Ortelli, S. 1996 y Correa, A. 2000

Luego de las consideraciones echas acerca de la región, sólo nos queda agregar que la representación de *desierto* que se tiene de dicho territorio no es más que una construcción decimonónica creada en torno a las necesidades de un proyecto político económico, contribuyendo a justificar los efectos de la conquista. De este modo, queda en evidencia que el *desierto* no es tal.

Para poder hacer referencia a las múltiples y complejas relaciones que los grupos indígenas mantenían con la sociedad hispanocriolla resulta indispensable comprender también ésta y las condiciones particulares del momento histórico por el que estaba atravesando.

España y sus colonias a principios del siglo XVIII

En el siglo XVIII se producen cambios claves en el escenario político europeo, donde las relaciones de fuerza entre las monarquías de España, Francia e Inglaterra se modifican. Las repercusiones que tienen estas modificaciones en las políticas coloniales son significativas.

Las consecuencias de la guerra de sucesión española señalan la primera fisura seria en el sistema monopólico español de sus colonias. El Tratado ratificado en Utrech concede legalmente a Inglaterra el comercio de esclavos africanos en dominios americanos, quien, apoyada por su poderosa flota naval, comenzó a ejercer un amplio control sobre muchas de las rutas comerciales.

Desde entonces la constante preocupación de la corona española, impulsó la toma de diversas medidas tendientes a contrarrestar el avance inglés¹³. Las principales características de las mismas se deben a la toma de medidas concretas ante una realidad que se transformaba rápidamente¹⁴. Reformas políticas y administrativas centralizadoras, relativa liberalización del comercio, interés por las producciones regionales y reutilización de la ruta del Cabo de Hornos¹⁵ expresan los ejes de acción de la dinastía borbónica.

¹³ Chiaramonte, 1972

¹⁴ Mandrini 2003

¹⁵ Beato, 1972

El vínculo entre España e Hispanoamérica durante el periodo colonial estuvo estructurado en torno a la actividad minera de Potosí con Lima como centro administrativo y comercial, en el siglo XVIII esta situación comienza a cambiar. Buenos Aires fue un punto marginal dentro del virreinato del Perú, nació y creció como un puerto de salida ocasional para los metales peruanos. Hacia principios de siglo, sus actividades todavía se desarrollaban en vistas a afianzar la ruta a Potosí, dando la espalda a su extenso territorio. Con el advenimiento de las políticas borbónicas, la floreciente ciudad pasó de ser un pequeño puerto a convertirse en la capital comercial de la América española sur atlántica¹⁶. De esta manera, Buenos Aires rompe con el aislamiento histórico e inicia una etapa de mayor dinamismo económico y expansión comercial.

En la segunda mitad de este siglo la extinción del ganado cimarrón y la consolidación de circuitos mercantiles ganaderos inciden en la formación de un importante núcleo de economía pastoril en el sur bonaerense. En el marco de este nuevo modelo económico, que comienza a diseñarse, se da una competencia más acentuada entre indígenas y los porteños por el control de tierras y ganado. Es en este periodo que Buenos Aires vuelve la mirada hacia el interior de su territorio, región que comienza a valorar como espacio productivo,¹⁷ dando un vuelco importante en el conocimiento del espacio le otorga un nuevo significado de índole geopolítica¹⁸.

En este proceso de revalorización del territorio, las autoridades españolas deciden asegurar el mismo mediante lo que Mayo y Latrubesse definen como recursos estratégicos de la política de fronteras española. Estos recursos son: el fuerte-presidio; el ejército regulador; el poblado defensivo y la misión¹⁹. Como ya mencionamos, el objetivo de este trabajo es analizar uno de ellos: la misión, en particular aquellas establecidas al sur del Río Salado entre 1740 y 1750.

¹⁶ Arzola Corvera, J. 1998

¹⁷ Iglesias, M. 2000; Mandrini, R. 1999

¹⁸ Correa, A. 2006.

¹⁹ Mayo, C. y Latrubesse, A. 1998.

El proyecto misional

La creciente preocupación de la corona española en torno a los territorios australes ante la inminente presencia extranjera²⁰, junto con las necesidades de expansión del nuevo circuito mercantil y el aumento de la conflictividad con parte de los indígenas por los malones cada vez más frecuentes, perfilan el contexto en que se instalan las misiones.

Además de los conflictos interétnicos, existían conflictos de orden intraétnicos entre las diferentes parcialidades indígenas, por lo que los grupos más allegados a la sociedad colonial solicitan a las autoridades que:

“...los españoles les tomaran bajo su protección. (...) El gobernador accedió a sus súplicas con la condición de que admitiesen misioneros, lo que prometieron. Pidió el gobernador misioneros del Provincial de la Compañía...”²¹

El 26 de Mayo de 1740 se establece la primera reducción de la Compañía de Jesús, situada a 50 o 60 leguas de Buenos Aires, en el margen sur del Saladillo. A cargo de los Padres Manuel Querini y Matías Strobel se funda Nuestra Señora en el Misterio de su Concepción de los Pampas.²²

En la sierra del Volcán, 60 leguas al sur del pueblo de la Concepción, el mismo Strobel junto con el Padre Tomás Falkner fundan, en 1747, Nuestra Señora del Pilar. Tres años después a 10 leguas del Pilar se constituye Nuestra Señora de los Desamparados, que es la última en fundarse. Este proyecto, iniciado por el Padre Balda, no logra prosperar debido a los ataques del cacique Bravo.²³

Las numerosas expediciones realizadas en la región norpatagónica, de las cuales participaban los padres jesuitas, sumadas a los contactos con los “pampas” y “serranos” en el ámbito de las reducciones, fueron importantes fuentes de información tanto geográfica como etnográfica de la región.

²⁰ Mandrini, R., 2000

²¹ Strobel en Leonardht, C.S.J. 1924 pág. 142

²² Querini en Leonardht, C.S.J. 1924 pág. 134

²³ Ibidem

“Desde Buenos Aires hasta la Serranía del Volcán (o Tandil), y de aquí al Río Colorado hay dilatadísimas Campañas o Pampas limpias de arboleda, pero con buenos pastos para animales. En estas llanuras inmensas vagan tropas y manadas prodigiosas de caballos y yeguas, que llaman Baguales, Cimarronas, o lo que es lo mismo silvestres cerriles.”²⁴.

“Que desde el Volcán, caminando por cerca de la costa del mar, hay como 100 leguas hasta el río Colorado; que en éste y en el de Sauce, que está como 30 leguas más allá, y en su intermedio, habita la nación tehuelche...”²⁵

Estos nuevos conocimientos acerca del *otro* se convirtieron en importantes aportes para la disminución de la incertidumbre característica de las relaciones fronterizas.

Entre los aportes etnográficos encontramos fuentes, como la citada carta de Cardiel, que nos hablan de la ubicación geográfica de las parcialidades indígenas, mientras que otras hacen referencia a los cambios sociopolíticos en el seno de estas comunidades. Dichos cambios se ven reflejados en la incipiente centralización del poder dentro de los grupos aborígenes un ejemplo de ella es el sistema de alianza ante una inminente guerra frente a un enemigo común.

“No es cosa sencilla poder descubrir en forma alguna bien arreglada de gobierno, o de instrucción política entre estos indios; si algo hay, se limita a cierto grado de sujeción a sus caciques. (...) En una guerra general, si varias naciones hacen alianza contra un enemigo común, eligen un Apo o general en jefe...”²⁶

“Esta nación parece que encabeza a los Chechehets y Tehuelhets, y sus caciques Cacapol y su hijo Cangapol hacen las veces de reyes de los demás. Cuando se declaran en guerra, al punto acuden los Chechehets, Tehuelhets y Huilliches, y también aquellos Pehuenches que viven al extremo sur...”²⁷

²⁴ Sanchez Labrador en Furlong, G. 1938 Pág 46

²⁵ Cardiel “Carta del padre jesuita José Cardiel, escrita al señor gobernador y capitán general de Buenos Aires, sobre los descubrimientos de las tierras patagónicas, en lo que oca a los Césares (11 de agosto de 1746)” en *Colección de documentos De Angelis*, pág. 60.

²⁶ Falkner, T. 2003 pág. 194

²⁷ Op.Cit. pág 175.

En las fuentes también podemos ver reflejado el circuito comercial en que se hallaban inmersos los aborígenes, así como la inserción de los padres jesuitas en el mismo²⁸:

*“... la gente llegará para vender sus ponchos; aquí no tengo con qué comprar; a los indios forasteros que llegaren allá sin papel mío, pueda V.R. darles licencia para bajar a Buenos Aires, si no hubiere alguna orden contraria del señor Gobernador...”*²⁹

En este caso, el padre Strobel en una carta dirigida a Rejón, quien fuera su reemplazo en la misión de los Pampas, menciona dos de los mecanismos mediante los cuales se insertaban en este circuito: con la compra de productos a los indígenas; o bien a través del otorgamiento de licencias para comerciar en Buenos Aires. Estas acciones las podemos vincular con un intento de los padres de incorporarse a un circuito económico que ya estaba funcionando y relacionaba a los grupos indígenas a ambos lados de la cordillera.³⁰

*“Lo único que pueden comerciar son los caballos de excelente color, que en estado salvaje se hallan en los campos y que esos Pampas llevan a los Aucas o Araucanos y conmutan por una vestimenta muy usado aquí y que el vulgo llama poncho.”*³¹

Otro elemento importante que se desprende de la lectura de las fuentes es la visible oposición de los vecinos de Buenos Aires a la instalación de las misiones en la frontera sur. Consideraban que eran puestos de avanzada indígena que servía como proveedor de información de los movimientos de españoles a los indios no reducidos.

“Pretendió, pues, la ciudad, que la Reducción de los Pampas mudase de lugar (...) Alegó, pues dicha ciudad las razones siguientes: que dichos Pampas estaban coligados con los infieles de tierra adentro; que los capitaneaban para hacer las hostilidades, que experimentaba la Provincia; añadía (...), que con la comunicación de

²⁸ Correa, A. 2001

²⁹ Strobel en Leonardht 1924 pág. 449

³⁰ Varela, G. y Biset, A.M. 1992

³¹ Sánchez Labrador en Furlong, G. 1938 pág 35

los Pampas con los infieles, enemigos de Buenos Aires, les daban aviso de cuanto disponía el español, o para su defensa en las fronteras, o de sus descuidos en ellas.”³²

Esta visión de los vecinos de Buenos Aires se ve propiciada por el incremento de los malones en el periodo.

Para concluir vemos, en la siguiente carta, como las misiones resultaron “ineficaces” como recurso estratégico de la política española en los territorios australes.³³

“Mi Padre Sebastián Garau. P.C.

Recibí con notable consuelo la de V.R. por saber su salud.

Padre mío, aquí el demonio tanto nos persigue con las guerras, y estamos obligados a dejar este paraje (del Pilar), y retirarnos a la reducción de los Pampas (en Concepción).

Por la mucha distancia y gastos excesivos el Señor Gobernador (Andonaegui) no nos quiere dar soldados de destacamento fijo, y sin soldados no podemos mantenernos no podemos mantenernos entre las fuerzas del cacique Bravo y sus aliados, los cuales vendrán esta luna, que a 21 de este mes entra, según repetidos avisos; estoy esperando cada día unos 60 soldados de los vecinos de Buenos Aires, a los cuales nos envía el Señor Gobernador para que nos sirvan de escolta para retirarnos con toda hacienda y trastes de esta Misión.”³⁴

La falta de apoyo económico y militar en los últimos días de las misiones se nos presenta como un indicio de la disminución del poder político de la orden, que desencadenó en la expulsión de los jesuitas de Hispanoamérica en 1767.³⁵

³²Sánchez Labrador en Furlong, G.1938 pág.197

³³Luiz, M. T. 2006

³⁴Strobel, en Leonardht, C.S.J. 1924 pág. 136

³⁵Bethell, Leslie. 1990; Woodrow, A. 1995; Weber, D. 1998.

Consideraciones finales

Mediante el análisis de la documentación producida tras la experiencia reduccional pudimos observar la convergencia de diferentes procesos en las relaciones fronterizas. El pedido del gobernador al Provincial de la Compañía nos muestra a las misiones como uno de los recursos estratégicos de la política española. Pedido que fue motivado por una solicitud de protección por parte de parcialidades indígenas y nos hablan de la existencia de conflictos de orden intraétnico en el interior de estas sociedades.

Otro aspecto en relación a las sociedades originarias que se hace visible en las fuentes son, más allá de los conflictos, los posibles acuerdos que se realizan entre estas parcialidades. Estos acuerdos pueden ser comerciales o bien de índole político militar. Para el periodo tratado las fuentes dan cuenta de un amplio circuito económico que vinculaba a los grupos indígenas entre si y con los mercados coloniales a ambos lados de la cordillera. En cuanto a los acuerdos político-militares, se ven reflejados en alianzas ante un enemigo común. En estos actos podemos observar una incipiente concentración de poder dentro de estos grupos donde se empieza a perfilar la aparición de jefaturas.

Muchos de los malones producidos en el siglo XVIII son producto de estas alianzas. Algunos vecinos de Buenos Aires acusaban a los grupos reducidos de colaborar brindando información a los indios “infieles” sobre sus movimientos. De esta forma, dan a entender mediante su descontento, que las misiones no estaban cumpliendo con su función de “civilizar” a los “indios”.

A este descontento social se suma el desinterés político colonial en mantener un asentamiento permanente a cargo de la Compañía de Jesús. La falta de interés en las reducciones radicaba en el enfrentamiento de los borbones con la orden jesuita, esto se ve reflejado en la desprotección de los misioneros hacia finales del período de estudio. Las misiones resultaron ser “ineficaces” como recurso estratégico de la política de fronteras españolas en territorio austral.

Bibliografía

Arzola Corvera, J. 1998. *Hombres, barcos y comercio de la ruta Cadiz- Buenos Aires*. Ed. Diputación de Sevilla, Sevilla

Beato, G. 1972 "Época colonial entre los años 1600- 1750" en: Assadourian C.S., Beato G. Y Chiaramonte *Historia Argentina. De la conquista a la independencia* Ed. Paidós, Bs.As.

Bethell, L. 1990 "La iglesia católica en la Hispanoamérica colonial"

Boccaro, G. 2001 "Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Número 1 - 2001, disponible en:
<http://nuevomundo.revues.org/document426.html>.

De Angelis, P. 1972, *Colección de documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, Ed. Plus ultra, Bs.As. Tomo II

Chartier, R. 1999. "El mundo como representación". Ed. Gedisa (Colección Cladema)

Chiaramonte, J.C. 1972 "Economía y sociedad" en Assadourian C.S., Beato G. Y Chiaramonte *Historia Argentina. De la conquista a la independencia* Ed. Paidós, Bs.As.

Correa, A. 2000. "Intercambios interétnicos en la región pampeana: indios y jesuitas en el sur del Salado bonaerense/mediados del siglo XVIII" en: *XVII Jornadas de Historia económica*. Tucumán.

_2001. "Intercambios en la frontera pampeana: indios y jesuitas a mediados del siglo XVIII" en: III Jornadas de Sociedades Indígenas pampeanas

_2006.

Furlong, G. 1938. *Entre los pampas de Buenos Aires según noticias de los misioneros jesuitas Matías Strobel, José Cardiel, Tomas Falkner, Gerónimo Rejón, Joaquín Camaño, Manuel Querini, Manuel García, Pedro Lozano y José Sánchez Labrador*, Bs. As.

Iglesias, M. 2000. "Misiones jesuíticas al sur del Río Salado. Sociedad indígena bonaerense y política de frontera colonial, siglo XVIII" en: Normando Cruz, Enrique (comp.) *Iglesias, misiones y religiosidad colonial*. Centro de estudios Indígenas y coloniales, San Salvador de Jujuy

Leonardht, C.S.J. 1924. "La misión de los indios pampas: la región de Mar del Plata y del sur de la Prov. De Bs.As. Hace dos siglos" en: *Estudios. Revista mensual* nº 155, 156, 158.

Luiz, M. T. 2005, "Repensando el orden colonial. Los intercambios hispano-indígenas en el fuerte del río Negro" en: *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales* n° 10.

_2006. *Relaciones Fronterizas en Patagonia: la convivencia hispano indígena del periodo colonial*, Asociación Hans, Universidad Nacional de la Patagonia, Ushuaia.

Mandrini, R. 1987. "Desarrollo de una sociedad indígena pastoril en el área interserrana bonaerense" en: *Anuario del IHES* n°2.

_1993A. "Guerra y Paz en la frontera bonaerense (1600-182)" en: *Ciencia Hoy* Vol. 4 n° 23

_1993B. "Las transformaciones en la economía indígena bonaerense (ca.1600-1820)"

Mandrini R. y Reguera (comps.) *Huellas en la Tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa bonaerense*. IEHS/ UNCPBA. Tandil.

_1999. "La economía indígena del ámbito pampeano-patagónico, ¿problema de las fuentes o ceguera de los historiadores?" en: *América Latina en la Historia Económica* n° 12

_2000. "El viaje de la fragata San Antonio, en 1745-1746. Reflexiones sobre los procesos políticos, operados entre los indígenas pampeano-patagónicos" en: *Revista Española de Antropología Americana*

_2003. "Estudio preliminar" en Falkner, T. *Descripción de la patagonia y de las partes contiguas de la América del sur*. Ed. Taurus. Bs.As.

Mateo J. y otros, 1991. "El poblamiento inicial de la región" en *Mar del Plata: una historia urbana*, Fundación Banco Boston Buenos Aires

Mazzanti, D. 1993. "Control de ganado caballar a mediados del siglo XVIII" en Mandrini R. y Reguera (comps.) *Huellas en la Tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa bonaerense*, IEHS/ UNCPBA. Tandil.

Néspolo 2006

Nofri, M.C. 2000. « Actividad misional y resistencia indígena en las reducciones jesuitas de pampas y serranos (1740-1753) » en *VIII Jornadas inter-escuelas/departamentos de Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad de Salta.

Ortelli, S. y Mandrini, R. 1995. "Repensando viejos problemas. Observaciones sobre la araucanización" en *Runa* Vol. XXII, Inst. de Cs. Antrop. Y Museo etnográfico" Juan B. Ambrosetti". Bs.As.

Ortelli, S. 1996. "La araucanización de las pampas: ¿realidad histórica o construcción de los etnólogos?" en *Anuario del IHES* n°11, Tandil

Palermo, M.A. 1988. "La innovación agropecuaria entre los indígenas pampeano-patagónicos, génesis y procesos" en *Anuario del IHES* n*3, Tandil

Varela, G. Y Biset, A.M.1992, "Los Pehuenches en el mercado colonial" en: *Revista de Historia* n* 3, Neuquén.

Woodrow, A. 1985. *Los jesuitas historia de un dramático conflicto*. Ed. Planeta, Barcelona

Weber, D. 1998. "Borbones y Bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos" en: *Anuario del IHES* n*3, Tandil.